

FUE REINSTALADA EN LA COSTANERA TRAS SU RETIRO EN 2019 POR EL ESTALLIDO, DEBIDO A AMENAZAS DE VANDALIZACIÓN:

La janukia de Puerto Montt que abrió polémica hasta en La Moneda

• Símbolo religioso erigido por pastores evangélicos, con permiso del Serviu y la Armada, enfureció al senador Moreira. Por X, la embajadora de EE.UU. condenó la intolerancia.

SOLEDAD NEIRA

El viernes, mientras se celebraba Janucá en La Moneda, la presidenta de la Comunidad Judía de Chile, Ariela Agosin, tomó la palabra para denunciar “expresiones de intolerancia”, como “el intento de remover de Puerto Montt una janukia, que es un símbolo sagrado del judaísmo”.

La dirigente se refirió así a la encendida polémica —con ribetes internacionales— que provocó la reciente instalación en el Parque Costanera de Puerto Montt de una figura de 5,5 metros de alto del candelabro de ocho brazos y una guía que para las personas de religión judía representa el milagro de la luz.

Todo comenzó con un post del senador Iván Moreira (UDI). “Estimado Presidente Boric, me parece inaceptable contradiciendo su coherente defensa de los DD.HH. y su compromiso con el Pueblo Palestino del Genocidio y Exterminio de Israel. Autorizaron este monolito en Costanera Puerto Montt. Deben retirar este emblema de muerte”, escribió en un mensaje que luego eliminó.

A la crítica se sumó el diputado por Puerto Montt Jaime Sáez (FA), también rechazando la instalación que el embajador

de Israel en Chile, Gil Artzyeli, había inaugurado el 11 de diciembre.

“Reinstalado”, aclara el pastor Marco Melo, quien en representación del Consejo de Pastores Evangélicos de Puerto Montt tramitó la solicitud ante el Servicio de Vivienda y Urbanismo (Serviu) de Los Lagos, administrador del parque.

Ello, porque la estructura metálica, de base cilíndrica afirmada sobre hormigón, había sido colocada en el mismo lugar en 2019.

“(Ese año) estuvo más de cinco meses instalada en la costanera y no hubo ningún problema, hasta que en el estallido social surgieron amenazas de que iba a ser vandalizada y decidimos retirarla”, recuerda el pastor Melo. Añade que luego, durante la construcción del parque, no fue posible reubicarla.

En 2024, el asunto escaló. En su cuenta en X, aunque sin citar explícitamente al caso de Puerto Montt, la embajadora de Estados Unidos en

Chile, Bernadette Meehan, afirmó que “es un símbolo religioso que representa luz y esperanza, utilizado por el pueblo

judío en todo el mundo para celebrar Hannukah (...). Las familias judías, incluidas aquellas en Chile, encienden cada vela con la intención de disipar la oscuridad y alumbrar un futuro lleno de esperanza pa-

ra todos, sin importar nuestra religión u origen”.

La diplomática agregó que “no es un símbolo político, es un emblema de esperanza y fe. En un año marcado por el sufrimiento en todo el mundo, incluido el Oriente Medio, es más crucial que nunca condenar el odio y la intolerancia (...), incluyendo el antisemitismo”. Meehan ilustró su posteo con la foto de un árbol de Navidad y las velas de Janucá en su residencia.

“Un poco de luz de una sola vela de la Januquilla puede aclarar mucha oscuridad de antisemitismo, ignorancia y silencio. La primera vela fue encendida hace 2.187 años en nuestro templo en Jerusalén, y ninguna persona la va a extinguir”, le agradeció el embajador Artzyeli.

“El senador Iván Moreira fue el que detonó, encendió, esta llama de odio, de antisemitismo y que como un polvorín hizo que también el FA, a través de su diputado Sáez, se sumara”, dice el pastor Melo.

Serviu: “Ejercicio de la libertad religiosa”

La instalación de la janukia fue autorizada por la Capitanía de Puerto de la Armada, “a través de la Orden número 12.210/11, por oficio principal número 0725”, explicó el Serviu en un comunicado. Argumentó que en el ejercicio de “la libertad religiosa y de culto que existe en nuestro país” se le entregó a Melo el permiso en forma “provisoria y temporal para la instalación de este símbolo reli-

gioso”, como antes se ha hecho para representantes de otros credos.

Tras la polémica, el Serviu extendió la autorización para la permanencia de la estructura hasta el 30 de diciembre, según cuenta el pastor. Después, será retirada.

“Será un acto hostil contra los cristianos amigos de Israel, contra la comunidad judía en Chile (...). No hay ninguna razón de tener una discusión tan ardiente, tan emotiva, sobre una humilde estatua, un monumento humilde allá, pequeño, en la costanera, entre muchos otros. Hubiera podido poner 100 otras cosas, no hubiera llamado la atención a nadie, pero si pone algo que tiene una conexión con judíos, ya está, allá todo un escándalo, y si lo van a quitar, es solo por ser judío”, reclama Artzyeli.

“Yo vivo aquí hace dos años y medio. (A Chile) lo conozco y lo aprecio como un país democrático y tolerante, con gente de lo más abierta, amable y tolerante, y esto tiene que aplicarlo también a los judíos. Y la mayoría así lo son. (Ahora) estamos hablando de minoría, de minoría de la minoría (remarca), son muy pocos vocíferos (sic), muy pocos, que gritan solo por una cosa, por ser judío”, plantea.

El pastor Melo adelanta que “estamos preparando un recurso de protección con orden de no innovar (para impedir el retiro de la janukia). Vamos a usar todas las herramientas jurídicas y legales”. ■



Se está levantando fuertemente un relato y un discurso de odio hacia Israel y hacia el pueblo evangélico, acusan los pastores que instalaron la janukia en Puerto Montt. Sus impulsores anuncian que recurrirán a la justicia para impedir que la estructura, “definitiva”, remarcan, sea retirada de la costanera de la ciudad.